

CONSTRUYENDO PUENTES

Módulo 2



Amigas y amigos:

El modelo de desarrollo por el que apostamos, tiene como esencia y fundamento a la persona. Estamos convencidos de que el involucramiento de los ciudadanos es fundamental para lograr un gobierno legítimo y exitoso. El Eje Calidad de Vida, impulsa acciones para propiciar una sociedad participativa, organizada e incluyente, con equidad de oportunidades para los diferentes géneros sociales y con una formación socioeducativa.

Tú eres el impulso de nuestro Estado para seguir a la vanguardia, eres lo que nos mueve a mejorar tu calidad de vida. Tu participación es muy importante. Cada acción a realizar entre gobierno y sociedad, cada esfuerzo trabajado en conjunto, logrará que tengamos comunidades fortalecidas.

Por ello, te doy la bienvenida al Programa Impulso a Mi Desarrollo Socioeducativo, un programa que nos conducirá hacia un desarrollo integral para ti, tu familia y tu comunidad, como guanajuatenses fortalecidos en sus libertades, capacidades y derechos.

El material que tienes en tus manos nos llevará a recorrer un camino en el que reflexionaremos sobre quiénes somos y cómo vivimos, cómo construir puentes para el desarrollo, cómo ser factor para el cambio de nuestro entorno, pero principalmente, cómo organizar un plan de vida para el desarrollo personal, que mejore nuestras relaciones familiares y sociales.

Hoy iniciamos una nueva etapa de formación, participaremos activamente en la transformación de nuestro entorno y el mejoramiento de nuestra calidad de vida. Al término de este recorrido veremos reflejado el resultado de nuestro esfuerzo, desempeño y compromiso, te graduarás como promotor del Programa Impulso a Mi Desarrollo Socioeducativo, donde el resultado lo verás reflejado en tu familia y en tu entorno.

Con una sociedad emprendedora y participativa, construiremos el Guanajuato que queremos, con rostro humano y sentido social, que sea orgullo y compromiso de todos. Te felicito por tu esfuerzo, gracias por trabajar por un Guanajuato seguro, educado y próspero que busca una mejor economía para las personas pero, sobre todo, un Guanajuato feliz y con una mejor calidad de vida.

Miguel Márquez Márquez.
Gobernador Constitucional del Estado de Guanajuato.

Introducción

Nos hemos identificado como personas únicas y valiosas. Ahora vamos a trabajar para conocer los elementos que nos impulsen a desarrollarnos.

Valoraremos el principal eslabón en la sociedad: **la familia**. Trabajaremos para lograr un adecuado desarrollo de cada uno de sus miembros, logrando un tejido social sano, con seres humanos responsables y trascendentes.

Haciendo que suceda.





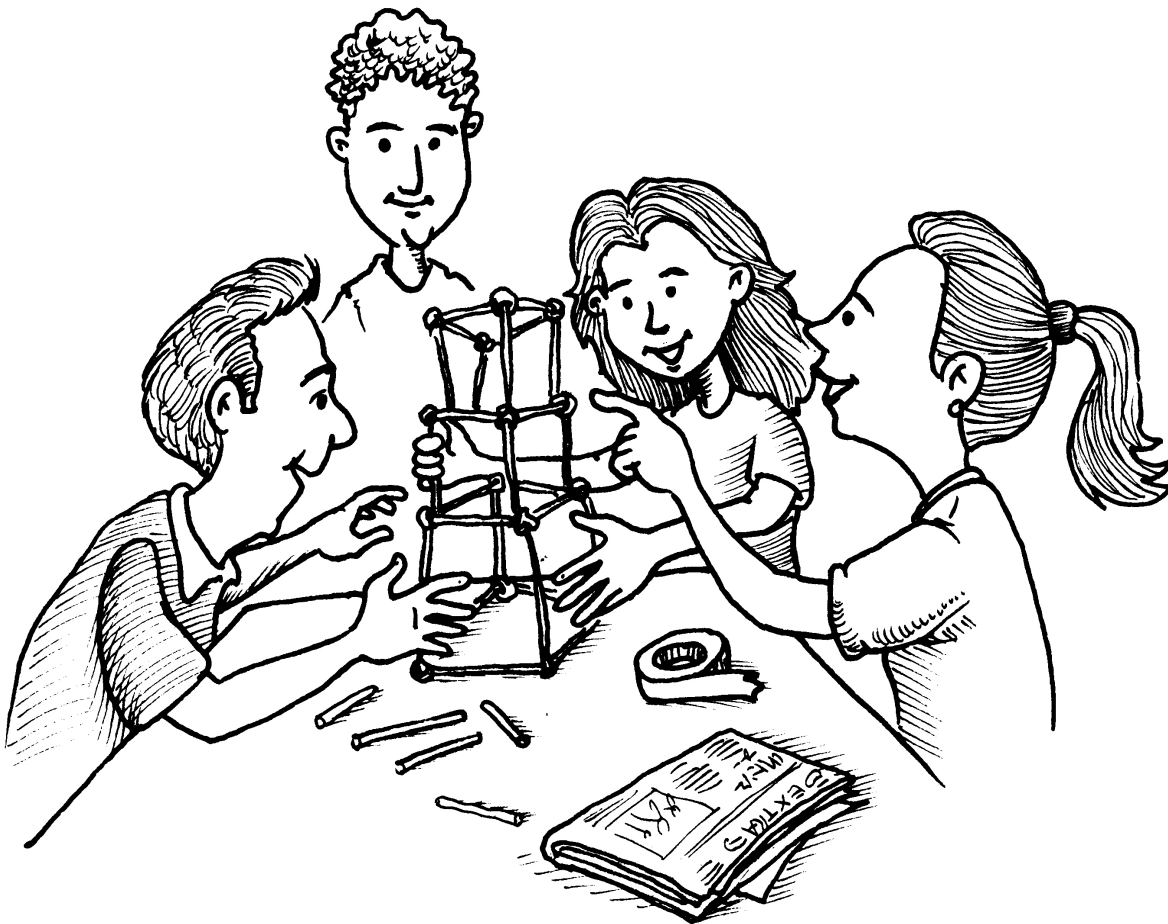
Construyendo puentes.



Objetivo general del módulo:

Apreciar a nuestras familias como apoyo y mejorar nuestra condición de vida personal, familiar y en comunidad.

Una torre entre todos y todas.



Objetivo:

Identificar cómo influye el tipo de liderazgo en la toma de decisiones, sus fortalezas y deficiencias.



-**Liderazgo:** Es la capacidad de comunicarse con un grupo de personas, influir en sus emociones para que se dejen dirigir, compartan las ideas del grupo, permanezcan en el mismo y ejecuten las acciones o actividades necesarias para el cumplimiento de uno o varios objetivos. Algunos tipos de liderazgo:

- **Liderazgo Autoritario:** Este tipo de liderazgo se caracteriza por el o la líder que trata de mantener el cumplimiento de objetivos a través de una autoridad rigurosa.

- **Liderazgo Complaciente:** En este tipo de liderazgo nos encontramos con el o la líder que intenta tener la aprobación de todos o de estar bien con todos.

- **Liderazgo por Conveniencia:** Este tipo de liderazgo se caracteriza porque el o la líder persigue sus objetivos personales antes que los objetivos del grupo o de la organización.

- **Liderazgo Independiente:** Este tipo de líder se caracteriza por hacer y ser autosuficiente, suele hacer las cosas de manera aislada.

- **Liderazgo Comprometido:** En este tipo de liderazgo, el o la líder se compromete con pasión y vocación con las responsabilidades que tiene a su cargo.

Construyendo una torre alta y que se sostenga sola.

¿Cómo trabajamos en el equipo?

Observaciones sobre el equipo ganador:

- ◆ ¿Cómo trabajó el equipo que ganó? ¿Qué fortalezas y deficiencias tiene su forma de trabajar?
- ◆ ¿Cuál equipo creen que disfrutó más el ejercicio?, ¿por qué?, ¿qué fortalezas y deficiencias tiene su forma de trabajar?
- ◆ ¿Quién daba las instrucciones y cómo se decidió que esa persona lo hiciera?
- ◆ ¿En qué se parece la forma como nos organizamos en el ejercicio, con la forma de trabajar de nuestras familias?
- ◆ ¿Se parece a la forma de tomar las decisiones en nuestra comunidad?
- ◆ ¿Nos funciona? ¿En qué situaciones sí y en cuáles no?

A los equipos participantes se les pide que reflexionen y encuentren al menos dos alternativas para mejorar la toma de decisiones en su comunidad o en sus familias, según les corresponda.

La mitad de los equipos piensan al interior de la familia y la otra mitad en la comunidad.

Alternativas para mejorar la forma como tomamos decisiones en nuestra familia.	Alternativas para mejorar la forma como tomamos decisiones en nuestra comunidad 

Ideas para recordar:



- ◆ Podemos mejorar la forma de tomar las decisiones en nuestra familia y comunidad.



- ◆ Cada quien tenemos responsabilidades diferentes.



- ◆ Cada quien tenemos responsabilidades comunes.



- ◆ Es importante tener claro qué decisiones podemos tomar entre todos y todas y cuáles de forma individual.

Revalorizando a mi familia.



Objetivo:

Reconocer las fortalezas y los recursos que tenemos como familia, al revalorizarla y compartir historias, su significado y el platillo familiar.

Tener la oportunidad de fortalecer la propia identidad familiar y sentirnos orgullosos y orgullosas de ella.

Compartiendo los platillos familiares.

Anota en este espacio los platillos que han compartido en el grupo y lo que más te ha llamado la atención de sus historias.

Para reflexionar sobre la comida muy especial que hemos compartido:

◆ ¿Qué les pareció el ejercicio? ¿Les gustó o no y por qué?

◆ ¿Qué descubrimos de nuestra familia?

◆ ¿Qué descubrimos de las familias de los demás?

Escribe aquí la frase de tu familia:

Ideas para recordar:



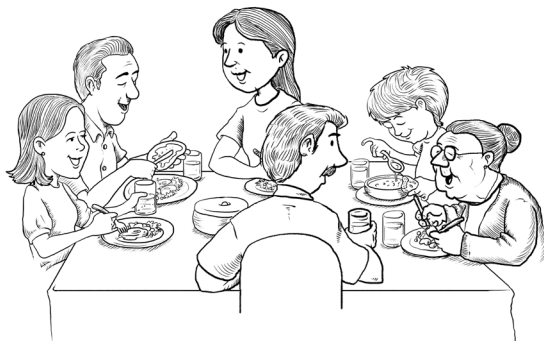
◆ En cada familia somos diferentes.



◆ Nuestros alimentos están ligados con nuestra historia, comemos y compartimos.



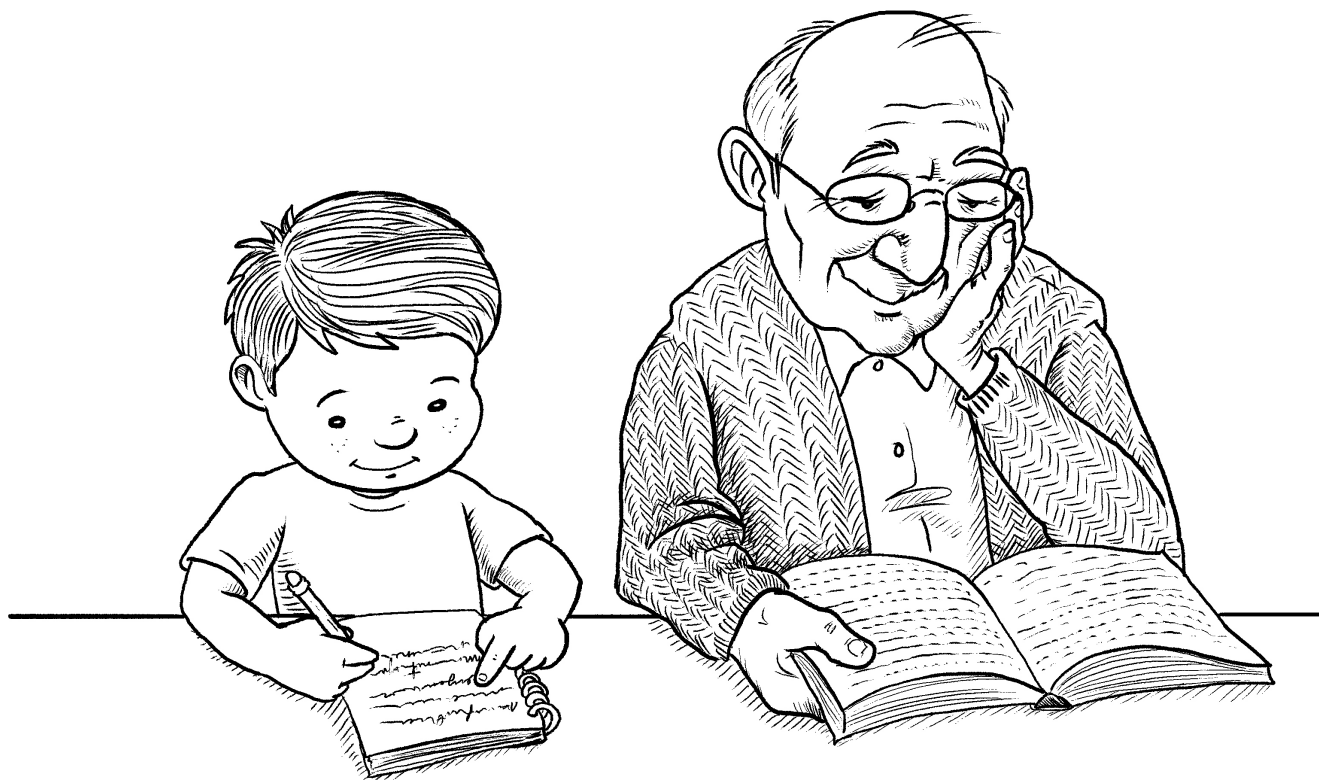
◆ Celebramos la vida, con todos sus dolores y alegrías.



◆ Compartimos la vida entre nosotros y nosotras con los demás, en nuestros alimentos cotidianos y especiales.

Escenarios familiares alternativos:

Educación familiar.



Objetivo:

Identificar las actitudes que tenemos respecto a la educación, así como los recursos que tenemos y las necesidades familiares educativas.

Ejercicio:

¿Vamos a la escuela?

Contesta el siguiente cuadro, incluyendo a todos los que viven actualmente en casa.

Nombre de los integrantes de la familia.	¿Sabe leer y escribir?	¿Asiste o asistió a la escuela?	¿Hasta qué año?	¿Le gusta o le gustaba estudiar?	¿Quiere seguir estudiando?	Si ya no estudia, ¿por qué dejó de estudiar?

Reflexionando en equipo:

- ◆ 1. ¿Qué es más importante para nuestra comunidad y nuestras familias, el trabajo o la escuela?, ¿por qué?

- ◆ 2. Dicen que todos y todas deben ir a la escuela, tanto los niños como las niñas. En nuestra comunidad y en nuestras familias, ¿quiénes pueden asistir más fácilmente a la escuela, las niñas o los niños?, ¿por qué?

- ◆ 3. Al adulto de nuestra comunidad:
 - a. ¿Nos interesa asistir a la escuela?

 - b. ¿Podemos hacerlo?

 - c. ¿Qué dificultades tenemos?

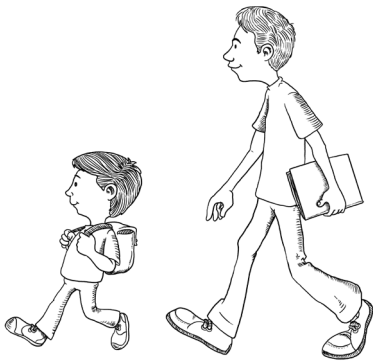
- ◆ 4. ¿Para qué sirve la escuela?

Sugerencias para mejorar:

- ◆ ¿Cómo podemos aprovechar más la escuela?
- ◆ ¿Qué podemos hacer para que nuestros hijos e hijas siempre puedan asistir a la escuela?
- ◆ Los que somos adultos y adultas, ¿a qué nos gustaría asistir a la escuela?

MI COMPROMISO:

Ideas para recordar:



- ◆ La escuela siempre es importante.



- ◆ Todos y todas tenemos oportunidad de asistir a la escuela.



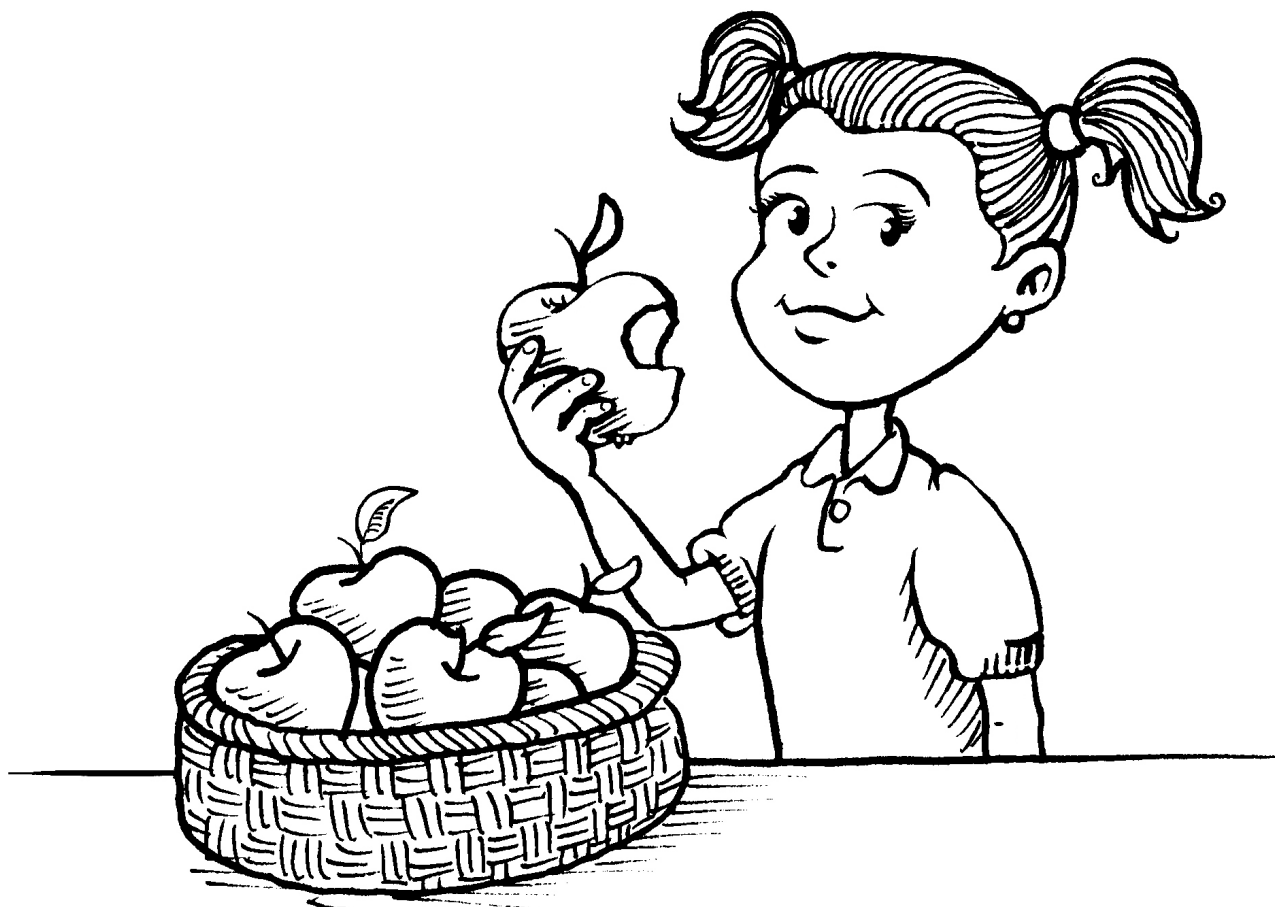
- ◆ ¿Qué hacemos para aprovechar al máximo nuestras oportunidades educativas?



- ◆ Aprendemos a lo largo de toda la vida, nunca dejamos de aprender.

Escenarios familiares alternativos.

Salud familiar.



Objetivo:

Identificar los elementos que nos permiten construir un ambiente más saludable en casa y en la comunidad.

Dibujando mi casa y cómo vivimos:

¿Cómo somos en mi familia respecto a cada uno de los siguientes aspectos?		
Aspectos.	¿Cómo somos?	¿Cómo me gustaría que fuera?
Organización.		
Limpieza.		
Espacio personal de cada integrante.		
¿Cómo cuidamos a los niños y niñas?		
¿Cómo cuidamos a las y los adultos mayores?		
¿En qué momento conviven todos los integrantes de la familia?		
¿Cómo son la mayoría de las comidas en casa? ¿Comen juntos o cada quien come cuándo puede?		
¿Qué pensamos en casa de las vacunas?		
El aseo personal, ¿cómo lo describes?		
¿Qué piensas sobre las respuestas que has escrito?		

Cosas que podemos cambiar para tener mejor salud.

Aspectos.	¿Qué podemos mejorar? Es importante describir con detalle lo que queremos cambiar y sobre todo, que lo podamos hacer con lo que tenemos o bien, con cosas que fácilmente podamos conseguir.	¿Cuándo lo vamos a realizar?
¿Cómo es la organización de la casa? ¿Podemos mejorarla para que se vea mejor y más ordenada?		
¿Podemos distribuir de alguna manera los espacios para que cada quien tenga en casa un espacio personal? ¿Qué cosas podemos usar para que nos sirvan como divisiones y nos den un poco de privacidad?		
¿En qué aspectos podemos mejorar la limpieza de nuestra casa?		
Los espacios que deben de cuidar son: Lugar para dormir (mamá y papá, hijas e hijos por separado), lugar para comer y lugar para estudiar.		
¿Cómo podemos ayudar todos a cuidar y atender mejor a nuestros niños y niñas?		
¿Cómo podemos ayudar todos a cuidar y atender mejor a nuestros adultos mayores?		

¿Podemos proponernos tener más momentos de convivencia como familia?, ¿cuáles?		
¿Cómo podemos organizarnos para comer juntos la mayoría de las veces?		
¿Todas y todos tenemos las vacunas?, ¿a quién le faltan?, ¿qué podemos hacer para completarlas?		
¿Cómo podemos mejorar nuestro aseo personal?		
¿Después de una o dos semanas, hemos podido hacer algo?, ¿cómo nos sentimos con esos cambios?		

Ideas para recordar:



- ◆ Puedo vivir en una casa organizada y limpia.



- ◆ Todos y todas tenemos derecho a un lugar especial y nuestro dentro de casa.



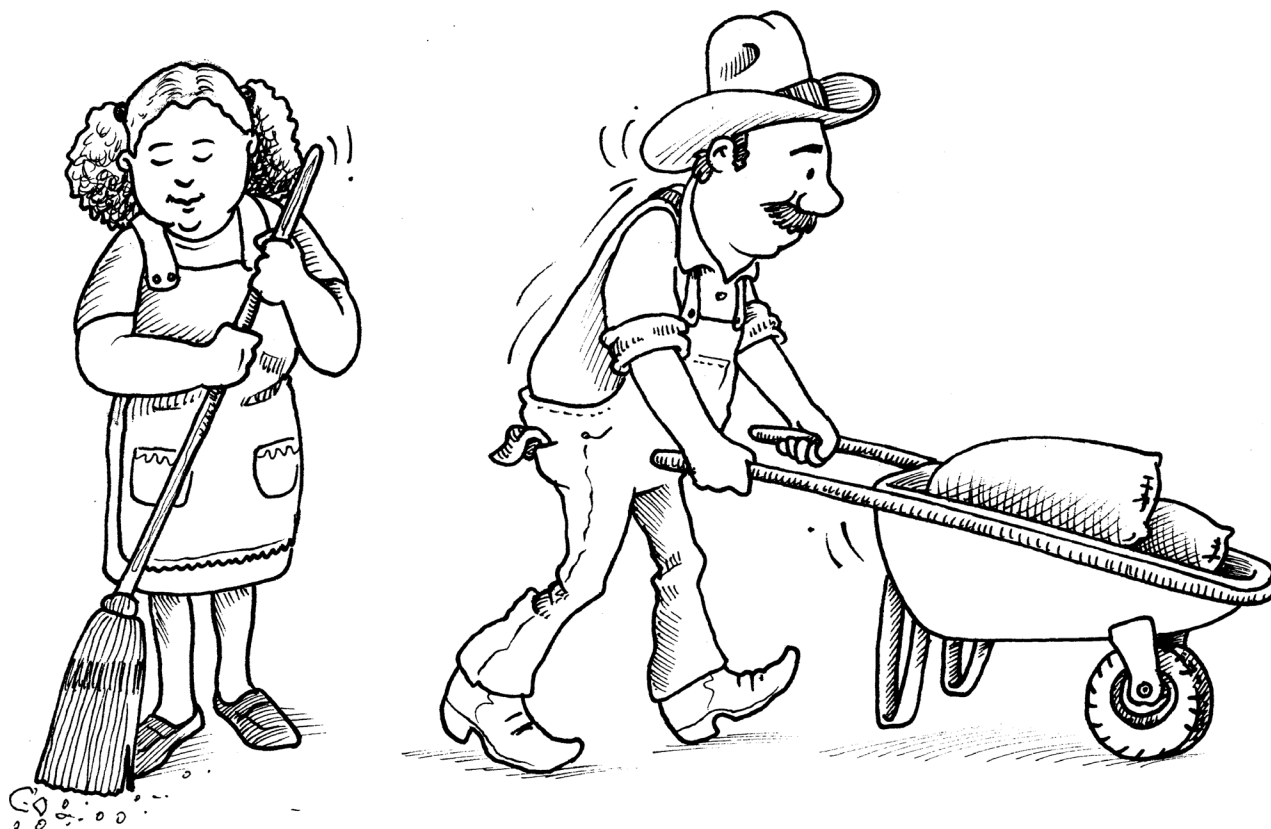
- ◆ Todos y todas somos responsables de cuidarnos a nosotros y nosotras mismas, cuidar a los más pequeños y pequeñas y a los adultos mayores.



- ◆ La convivencia cordial en la familia nos ayuda a ser más felices, más sanos y sanas.

Escenarios familiares alternativos.

Trabajo y familia.



Objetivo:

Reflexionar sobre el valor del trabajo reconociendo el mismo como un medio de lograr la autorrealización personal, el crecimiento familiar y comunitario.

Vida y trabajo:

Contesta de manera personal las siguientes preguntas:

- ◆ ¿En qué trabajo?

- ◆ ¿Por qué elegí trabajar en eso?

- ◆ ¿Qué me agrada de mi trabajo?

- ◆ ¿Qué me desagrada de mi trabajo?

- ◆ ¿Qué me gustaría cambiar de mi trabajo?, ¿por qué?

- ◆ ¿Qué puedo cambiar en mi trabajo?

- ◆ ¿Cómo me ayuda mi trabajo a ser una persona más feliz?

Llena el siguiente cuadro e incluye a todos los miembros de tu familia.

Utilizar un renglón para cada miembro de la familia.	¿En qué trabaja?	¿Qué pienso de su trabajo?

Tarea: Solidaridad en familia.

En compañía de tu familia, realiza el siguiente ejercicio de redistribución de tareas en el hogar. Consideren a cada integrante de la familia, incluyendo a niños, niñas y adultos mayores tomando en cuenta sus capacidades de acuerdo a su edad, condición de salud y gustos. Pero es importante respetar la siguiente regla: "Todos y todas debemos colaborar".

Miembro de la familia. (Usar un renglón por cada miembro de la familia).	Tarea. Describirla con precisión .	Después de una semana, ¿se cumplió la nueva tarea?, ¿qué piensa de haber colaborado?, ¿cómo se siente?, ¿seguirá colaborando?

Esta tarea póngala en práctica, en la próxima sesión se revisará.

Ideas para recordar:



- ◆ El trabajo honesto siempre es digno de respeto.



- ◆ Todo trabajo merece ser reconocido.



- ◆ Tiene tanto valor el trabajo que “se paga”, como el trabajo doméstico que “no se paga”.



- ◆ El trabajo debe ser una fuente de autorrealización, alegría y felicidad.



- ◆ El trabajo realizado en casa es responsabilidad de todos y todas los que vivimos en ella.

Escenarios familiares alternativos.

Algo más que dinero.



Objetivo:

Reflexionar sobre la relación que tenemos con el dinero y cómo se relaciona con la propia felicidad y nuestro bienestar.

Cuento:

“El círculo del noventa y nueve”

(Bucay, 2005, págs. 148-154).

Había una vez un rey muy triste que tenía un sirviente, que como todo sirviente de rey triste, era muy feliz.

Todas las mañanas llegaba a traer el desayuno y a despertar al rey cantando y tarareando alegres canciones de juglares. Una gran sonrisa se dibujaba en su distendida cara y su actitud para con la vida era siempre serena y alegre.

Un día, el rey lo mandó llamar:

- Paje – le dijo- ¿cuál es el secreto?
- ¿Qué secreto, Majestad?
- ¿Cuál es el secreto de tu alegría?
- No hay ningún secreto, Alteza.
- No me mientas, paje. He mandado cortar cabezas por ofensas menores que una mentira.
- No le miento, Alteza, no guardo ningún secreto.
- ¿Por qué estás siempre alegre y feliz?, ¿eh?, ¿por qué?
- Majestad, no tengo razones para estar triste. Su Alteza me honra permitiéndome atenderlo. Tengo mi esposa y mis hijos viviendo en la casa que la corte nos ha asignado, somos vestidos y alimentados y además Su Alteza me premia de vez en cuando con algunas monedas para darnos algunos gustos, ¿cómo no estar feliz?
- Si no me dices ahora mismo el secreto, te haré decapitar –dijo el rey- Nadie puede ser feliz por esas razones que has dado.
- Pero, Majestad, no hay secreto. Nada me gustaría más que complacerlo, pero no hay nada que yo esté ocultando...
- Vete. ¡Vete antes de que llame al verdugo!

El sirviente sonrió, hizo uno reverencia y salió de la habitación.

El rey estaba como loco. No consiguió explicarse cómo el paje estaba feliz viviendo de prestado, usando ropa usada y alimentándose de sobras de los cortesanos.

Cuando se calmó, llamó al más sabio de sus asesores y le contó su conversación de la mañana.

- ¿Por qué él es feliz?
- Ah, Majestad, lo que sucede es que él está fuera del círculo.
- ¿Fuera del círculo?
- Así es.
- ¿Y eso es lo que lo hace feliz?
- No, Majestad, eso es lo que no lo hace infeliz.
- A ver si entiendo, estar en el círculo te hace infeliz.
- Así es.
- Y él no está.
- Así es.
- ¿Y cómo salió?
- ¡Nunca entró!



- ¿Qué círculo es ese?
- El círculo del noventa y nueve.
- Verdaderamente no entiendo nada.
- La única manera para que entendieras, sería mostrártelo con los hechos.
- ¿Cómo?
- Haciendo entrar a tu paje en el círculo.
- Eso, obliguémoslo a entrar.
- No, Alteza, nadie puede obligar a nadie a entrar en el círculo.
- Entonces habrá que engañarlo.
- No hace falta, su Majestad. Si le damos la oportunidad, él entrará solito, solito.
- ¿Pero él no se dará cuenta de que eso es su infelicidad?
- Sí, se dará cuenta.
- Entonces no entrará.
- No lo podrá evitar.
- ¿Dices que él se dará cuenta de la infelicidad que le causará entrar en ese ridículo círculo, y de todos modos entrará en él y no podrá salir?
- Tal cual. Majestad, ¿estás dispuesto a perder un excelente sirviente para entender la estructura del círculo?
- Sí.
- Bien, esta noche te pasaré a buscar. Debes tener preparada una bolsa de cuero con noventa y nueve monedas de oro, ni una más ni una menos. ¡Noventa y nueve!
- ¿Qué más? ¿Llevo los guardias por si acaso?
- Nada más que la bolsa de cuero Majestad, hasta la noche.
- Hasta la noche.

Así fue. Esa noche, el sabio pasó a buscar al rey.

Juntos se escurrieron hasta los patios del palacio y se ocultaron junto a la casa del paje. Allí esperaron el alba.

Cuando dentro de la casa se encendió la primera vela, el hombre sabio agarró la bolsa y le puso un papel que decía:

**ESTE TESORO ES TUYO. ES EL PREMIO POR SER UN BUEN HOMBRE.
DISFRÚTALO Y NO CUENTES A NADIE
CÓMO LO ENCONTRASTE.**

Luego ató la bolsa con el papel en la puerta del sirviente, golpeó y volvió a esconderse.

Cuando el paje salió, el sabio y el rey espiaban desde atrás de unas mantas lo que sucedía.

El sirviente vio la bolsa, leyó el papel, agitó la bolsa y al escuchar el sonido metálico se estremeció, apretó la bolsa contra el pecho, miró hacia todos lados y entró en su casa.

Desde afuera escucharon la tranca de la puerta, y se arrimaron a la ventana para ver la escena.

El sirviente había tirado todo lo que había sobre la mesa y dejado sólo la vela. Se había sentado y había vaciado el contenido en la mesa.



Sus ojos no podían creer lo que veían.

¡Era una montaña de monedas de oro!

Él que nunca había tocado una de estas monedas, tenía hoy una montaña de ellas para él.

El paje las tocaba y amontonaba, las acariciaba y hacía brillar la luz de la vela sobre ellas. Las juntaba y desparramaba, hacía pilas de monedas.

Así jugando y jugando empezó a hacer pilas de diez monedas: una pila de diez, dos pilas de diez, tres pilas, cuatro, cinco, seis... , y mientras sumaba diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta..., hasta que formó la última pila: ¡nueve monedas!

Su mirada recorrió la mesa primero, buscando una moneda más. Luego el piso y finalmente la bolsa.



“No puede ser”, pensó. Puso la última pila al lado de las otras y confirmó que era más baja.

-Me robaron –gritó-, ¡me robaron, malditos!

Una vez más buscó en la mesa, en el piso, en la mesa, en sus ropas, vació sus bolsillos, corrió los muebles, pero no encontró lo que buscaba.

Sobre la mesa, como burlándose de él, una montañita resplandeciente le recordaba que había noventa y nueve monedas de oro, “solo noventa y nueve”.

“Noventa y nueve monedas. Es mucho dinero”, pensó.

Pero me falta una moneda.

Noventa y nueve no es un número completo – pensaba.

Cien es un número completo, pero noventa y nueve no.

El rey y su asesor miraban por la ventana. La cara del paje ya no era la misma, estaba con el ceño fruncido y los rasgos tiesos, los ojos se habían vuelto pequeños y arrugados y la boca mostraba un horrible rictus, por el que asomaban sus dientes.

El sirviente guardó las monedas en la bolsa y mirando para todos lados para ver si alguien de la casa lo veía, escondió la bolsa entre la leña. Luego tomó papel y pluma y se sentó a hacer cálculos.

¿Cuánto tiempo tendría que ahorrar el sirviente para comprar su moneda número cien?

Todo el tiempo se hablaba solo, en voz alta.

Estaba dispuesto a trabajar duro hasta conseguirla.

Después quizá no necesitara trabajar más.

Con cien monedas de oro, un hombre puede dejar de trabajar.
Con cien monedas un hombre es rico.
Con cien monedas se puede vivir tranquilo.

Sacó el cálculo. Si trabajaba y ahorraba su salario y algún dinero extra que recibía, en once o doce años juntaría lo necesario.

“Doce años es mucho tiempo”, pensó.

Quizá pudiera pedirle a su esposa que buscara trabajo en el pueblo por un tiempo. Y él mismo, después de todo, él terminaba su tarea en el palacio a las cinco de la tarde, podría trabajar hasta la noche y recibir alguna paga extra por ello.

Sacó las cuentas: sumando su trabajo en el pueblo y el de su esposa, en siete años reuniría el dinero.

¡Era demasiado tiempo!

Quizá pudiera llevar al pueblo lo que quedaba de comida todas las noches y venderlo por unas monedas.

De hecho, cuanto menos comieran, más comida habría para vender...

Vender...

Vender...

Estaba haciendo calor. ¿Para qué tanta ropa de invierno?

¿Para qué más de un par de zapatos?

Era un sacrificio, pero en cuatro años de sacrificios llegaría a su moneda cien.

El rey y el sabio, volvieron al palacio.

El paje había entrado en el círculo del noventa y nueve...

Durante los siguientes meses, el sirviente siguió sus planes tal como se le ocurrieron aquella noche.

Una mañana, el paje entró a la alcoba real golpeando las puertas, refunfuñando y de pocas pulgas.



- ¿Qué te pasa? –preguntó el rey de buen modo.
- Nada me pasa, nada me pasa.
- Antes, no hace mucho, reías y cantabas todo el tiempo.
- Hago mi trabajo, ¿no? ¿Qué quisiera su Alteza, que sea su bufón y su juglar también?

No pasó mucho tiempo antes de que el rey despidiera al sirviente.

No era agradable tener un paje que estuviera siempre de mal humor.

Para reflexionar...

- ◆ ¿Qué les pareció el cuento?

- ◆ ¿Qué opinan del mismo?

- ◆ ¿Será cierto lo del círculo del noventa y nueve?

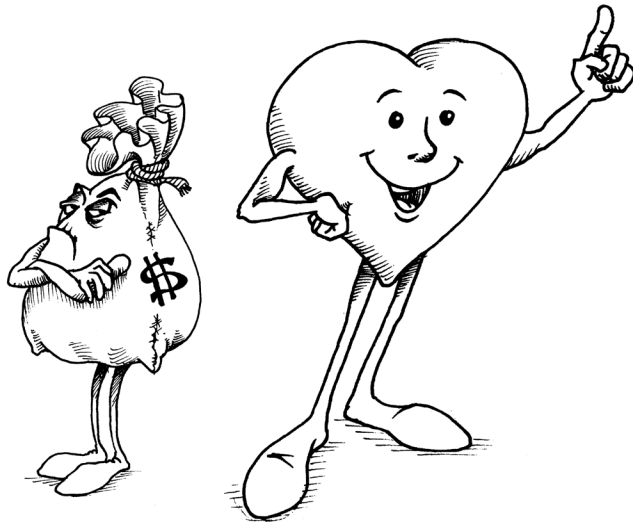
- ◆ ¿Se les ocurren algunos ejemplos de cómo hemos caído en ese círculo?

- ◆ ¿Significa lo mismo aceptar que resignarse?

- ◆ ¿Cuál es la diferencia?

NUESTRAS NOVENTA Y NUEVE MONEDAS DE ORO.

Ideas para recordar:



◆ El dinero no siempre es la felicidad.



◆ La relación que tengo con el dinero es más importante que el dinero mismo.

Espacio libre para tus reflexiones.